

Tren de Aragua: De megabanda carcelaria a empresa criminal transnacional

#TrendeAragua

#Tocorón



Tren de Aragua: De megabanda carcelaria a empresa criminal transnacional

Octubre 2023

Autores:

Unidad Investigativa de Venezuela

Diagramación y diseño:

Ana Isabel Rico, Juan José Restrepo, María Isabel Gaviria – Diseño gráfico

Elisa Roldán – Dirección creativa

Proceso editorial:

Jeremy McDermott - Director

Peter Appleby, Mike LaSusa – Editores

Diego García, Maria Luisa Valencia – Traductores

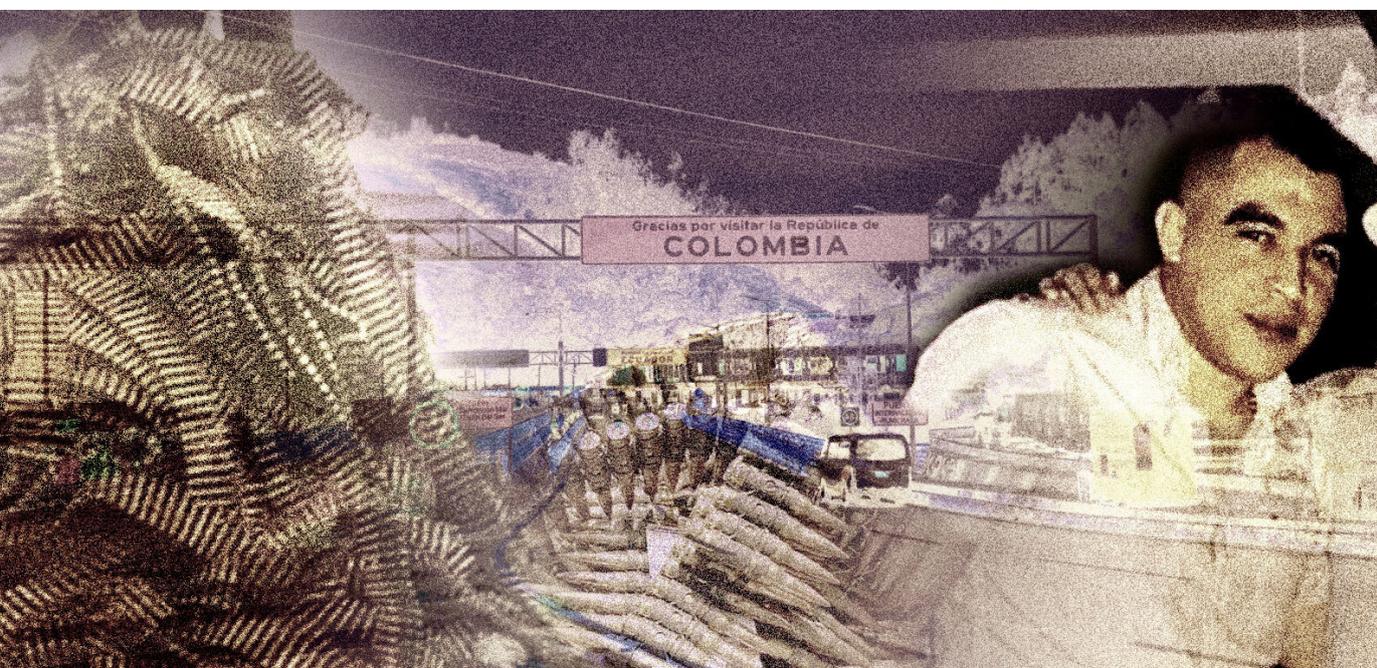


Contenido

1	El Tren de Aragua se queda sin cuartel en Venezuela...	4
	La fuga de prisión.....	5
	Una migración criminal.....	6
	El fin de Tocarón: ¿decadencia o evolución?	8
2	Tres fases de la construcción del imperio transnacional del Tren de Aragua	11
	La exploración: detrás de los flujos migratorios	12
	Penetración: usar la violencia para generar temor.....	14
	Consolidación: echar raíces.....	16
	Freno a la expansión.....	17
	Se cayó la fachada del Tren de Aragua	18
3	El portafolio criminal del Tren de Aragua: adaptarse o morir	20
	Tráfico de migrantes: la toma de las trochas	21
	Trata de personas: borrar la línea entre el tráfico y la explotación.....	22
	Actuar local: las economías que presentan arraigo	24
	¿Puede el Tren de Aragua convertirse en una organización narcotraficante?.....	26

1

El Tren de Aragua se queda sin cuartel en Venezuela



El Tren de Aragua, la estructura criminal más poderosa de Venezuela, acaba de perder su base de operaciones, en tanto que sus líderes permanecen prófugos. Su evolución criminal ha comenzado un nuevo capítulo, potencialmente más peligroso.

El 20 de septiembre de 2023, un total de 11.000 policías y soldados rodearon la prisión de Tocarón, en el estado Aragua, y tomaron el control del penal. El objetivo declarado de la operación era “desarticular y poner fin a las bandas de la delincuencia organizada y demás redes criminales que operan desde el Centro Penitenciario Tocarón”, como se lee en [un comunicado](#) del gobierno que nunca mencionó al Tren de Aragua por su nombre. El resultado fue el desalojo

de los líderes de la banda de su fortaleza privada. Pero Tocarón no solo era la sede de la megabanda más conocida de Venezuela, era también el centro neurálgico de una red criminal que se extiende hasta el sur del continente.

A medida que se filtraba la noticia de que Héctor Rusthenford Guerrero Flores, alias “Niño Guerrero”, y otros cabecillas se habían escapado antes de la operación —quizá gracias a que fueron alertados, o tal vez incluso a una salida negociada—, quedaba claro que no se había producido ningún “desmantelamiento”. Sin embargo, la operación marcó el final de una era para la megabanda en la que podía operar impunemente desde el interior de la prisión, a la vez que construía un imperio criminal transnacional sobre el lomo de los siete millones de migrantes venezolanos que han salido del país en los últimos años.

El Tren de Aragua debe ahora evolucionar si quiere sobrevivir, no solo en Venezuela, sino también en Colombia, Perú, Chile y quizá otros países. Y su futuro puede estar determinado tanto por su diáspora criminal como por los acontecimientos en Venezuela.

La fuga de prisión

El Tren de Aragua inició como una pandilla carcelaria dentro de Tocarón, pero en el lapso de una década se convirtió en una de las amenazas de seguridad de más rápido crecimiento en Suramérica.

El grupo en su forma actual comenzó a moldearse dentro de Tocarón bajo el mando de Niño Guerrero. La influencia de la banda creció gracias a la política no oficial del gobierno de **delegar** el poder de las violentas e incontrolables cárceles de Venezuela a los jefes de las pandillas, conocidos como *pranes*.

“El gobierno decidió no hacer nada y entregarles las cárceles a los presos”, señalaba en 2018 Roberto Briceño León, director del Observatorio Venezolano de Violencia (OVV).

Esta política fue instituida por el nuevo ministerio de prisiones, creado en 2011 y dirigido por **Iris Varela**, leal funcionaria del entonces presidente Hugo Chávez. Como pran de Tocarón, Niño Guerrero **aprovechó** esta nueva estrategia del gobierno, así como sus presuntos vínculos con políticos prominentes, entre ellos Varela, para convertir la prisión en su base de operaciones.

A la vez que el poder del Tren de Aragua comenzó a crecer al interior de Tocarón, la banda comenzó a establecer células y a cooptar pandillas más pequeñas fuera de la cárcel. Esto le permitió proyectar su poder más allá de los muros de la prisión y en todo el estado Aragua, donde se encuentra ubicada.

Sin embargo, Aragua fue solo la primera fase en la expansión del grupo a nivel nacional. Actualmente, el Tren de Aragua tiene presencia, ya sea de manera directa o mediante vínculos con pandillas satélites, en al menos seis de los 24 estados de Venezuela, según el monitoreo y las investigaciones de InSight Crime.

Esta dispersión geográfica estuvo acompañada por una expansión en diversas economías criminales. Lo que comenzó como una simple extorsión a los reclusos se convirtió en una cartera criminal diversa, que incluía desde minería de oro hasta delitos cibernéticos.

Quienes lideraron aquella expansión tenían vínculos directos con Tocarón. Según testimonios de habitantes de la zona, líderes sociales y guardias penitenciarios retirados, que solicitaron el anonimato por temor a represalias, el grupo **enviaba** a los miembros de alto rango como emisarios una vez que salían de prisión, y forjaba alianzas con jefes criminales encarcelados en Tocarón. Quienes salían de la prisión también eran desplegados como miembros de la banda y como tropas de choque en zonas de todo el país a medida que el Tren establecía nuevos puestos de avanzada.

Como ocurriría luego con la red transnacional del grupo, la estructura y las operaciones del Tren de Aragua dentro de Venezuela variaban según las condiciones y las oportunidades criminales locales. Sin embargo, incluso cuando los operadores de la red nacional actuaban con cierto nivel de autonomía, debían responder a Niño Guerrero y a los mandos en Tocarón, según le dijeron a InSight Crime varios exguardias penitenciarios e investigadores en Venezuela.

Una migración criminal

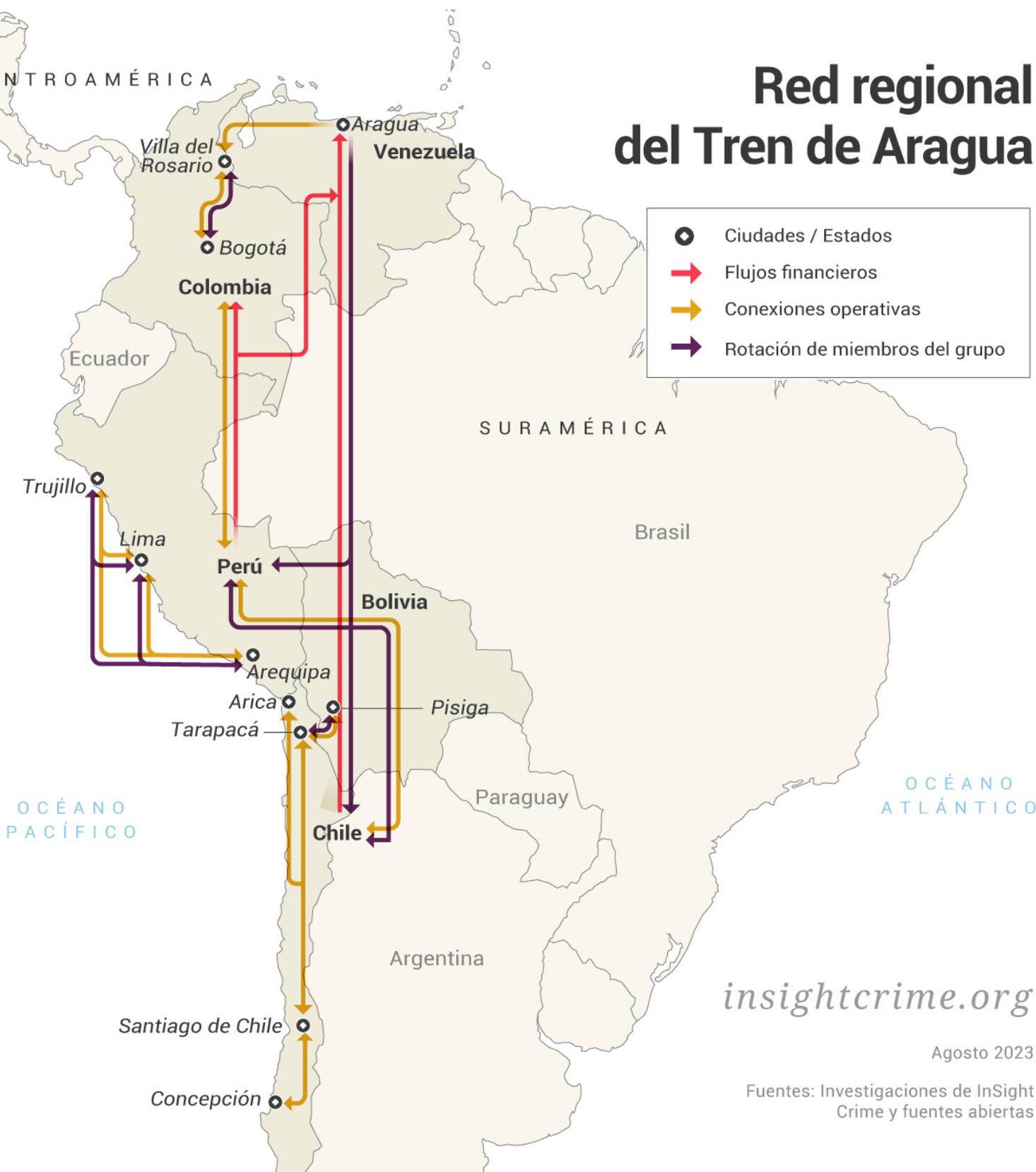
A la vez que el Tren de Aragua aumentaba su poder, Venezuela se sumía en la crisis. La economía del país caía en picada, y el gobierno respondía a las protestas con violentas represiones y con un creciente autoritarismo. Los venezolanos comenzaron a huir del país en una migración masiva sin precedentes. Y el Tren partió con ellos.

Los primeros informes de la presencia del grupo fuera de Venezuela surgieron en 2018 en Colombia, país vecino que constituía la primera escala y el destino final más común de muchos migrantes venezolanos. Como se detalla en la segunda parte de esta investigación, desde entonces ha habido señales de la presencia del Tren de Aragua en los principales destinos de los migrantes venezolanos en la región; la banda echó raíces en Colombia, Perú y Chile, y han surgido informes de su aparición en Ecuador, Brasil y Bolivia.

Si bien esta expansión quizá comenzó como una manera de aprovechar las oportunidades criminales generadas por la crisis migratoria, ha evolucionado, y se volvió más organizada y coordinada a medida que la red se desarrolló.

En cada país, las células del Tren de Aragua se han formado como reacción al contexto local, y su crecimiento regional no ha sido uniforme ni homogéneo. Pero si bien cada célula puede especializarse en una economía criminal específica según las condiciones locales, las entrevistas de InSight Crime con funcionarios de seguridad y fiscales de alto rango, así como documentos judiciales, indican que la mayoría comparte el mismo modus operandi básico y la misma estructura piramidal, en la que hay un claro liderazgo.

Red regional del Tren de Aragua



insightcrime.org

Agosto 2023

Fuentes: Investigaciones de InSight Crime y fuentes abiertas

“Tienen diferentes personas en cada ciudad para llevar a cabo sus actividades”, explica una fuente de la Fiscalía General contra el Crimen Organizado en Arequipa, Perú, que pidió hablar de forma anónima. “Pero eso no implica que no se relacionan entre ellos. O sea, sí se relacionan”.

La coordinación entre estas células es necesaria para gestionar las economías criminales transnacionales, como el tráfico ilícito de migrantes y la trata de personas, que se abordan en el tercer capítulo de esta serie, y también hay movimiento de personal entre las células.

Las investigaciones policiales y periodísticas en toda Suramérica han demostrado que las células forman una red integrada que tiene vínculos operativos y financieros directos con los líderes del Tren de Aragua ubicados en Tocarón.

En Perú, otra fuente de la Fiscalía General de la Nación, que pidió el anonimato debido a que hay casos abiertos contra el grupo, dijo que las investigaciones han demostrado que los cabecillas de las cuatro células activas identificadas en Perú habían estado previamente encarcelados en Tocarón, y que fueron enviados al extranjero por órdenes de los *pranes*.

“Salieron con instrucciones”, dice la fuente. “Vinieron a nombre del Tren”.

Incluso han llegado líderes enviados desde Tocarón para que remplacen a los que han sido arrestados, según fiscales peruanos y funcionarios de la Dirección Contra la Trata y Tráfico Ilícito de Migrantes de la Policía Nacional Peruana (PNP).

Dado que algunos integrantes viajaron en una dirección desde Tocarón, el dinero de diferentes células se ha movido en la dirección contraria. Las entrevistas con el jefe de investigaciones de homicidios en Perú, coronel Víctor Revoredo, y con funcionarios de la Fiscalía General de la Lucha contra el Crimen Organizado en Arequipa, así como diversos [informes](#) de las autoridades chilenas, indican que las células en el extranjero realizan pagos directamente a la organización en Venezuela.

El fin de Tocarón: ¿decadencia o evolución?

La expansión transnacional les permitió a los líderes ubicados en Tocarón proyectar poder y adquirir riqueza de maneras que antes parecían inimaginables para una simple pandilla carcelaria. Pero esto quizá tuvo que ver en la pérdida de su base de operaciones.

Varios expertos opinan que las protestas internacionales por la violenta propagación de la banda en toda la región fueron un factor que influyó en la decisión del gobierno venezolano de actuar contra el grupo.

“Creo que una de las razones para la toma de Tocarón es que hubo una intervención por parte de los diferentes gobiernos, que le pedían al gobierno venezolano que actuara”, afirma Carlos Nieto Palma, coordinador general de Una Ventana a la Libertad, observatorio de las penitenciarías venezolanas.

La pérdida de Tocarón no solo significa la pérdida de una sede y una base de operaciones, sino además la pérdida de la protección y la impunidad casi total que les permitió a Niño Guerrero y sus cómplices construir una red tan amplia.

Sin esas ventajas, se podría ver afectada la capacidad de un mando centralizado para coordinar células diversas ubicadas en toda la región.

Si esa red transnacional se desarticula, existe el riesgo de que las células arraigadas en los países de llegada evolucionen en lugar de desaparecer. En ese escenario, el resultado más probable es que las células permanezcan como pandillas locales autónomas, menos peligrosas en términos de seguridad nacional, pero que aun así constituyen una seria amenaza en sus áreas de influencia.

Por otro lado, las recientes investigaciones policiales en Concepción, Chile, apuntan a otra dirección que podría tomar dicha evolución. Según una de esas investigaciones, una célula de la zona les está cobrando a los impostores por usar su nombre como parte de una “franquicia”. Este modelo, similar al [utilizado](#) por los grupos sucesores de los paramilitares en Colombia, le permitiría al grupo percibir ingresos de células satélite sin tener que proporcionar fondos iniciales, protección o recursos humanos. Ello aumentaría el alcance y las capacidades de la banda, al usar las franquicias como criminales contratados y como sustitutos.

Debido a las operaciones de seguridad en los países de llegada, que son cada vez más intensas, otra posibilidad es que los arrestos masivos de los miembros del Tren de Aragua le den al grupo la oportunidad de volver a ser una pandilla carcelaria, pero esta vez en los países de llegada.

Dada su experiencia no solo en el control de prisiones sino además en el uso de ese control para proyectar poder y construir redes por fuera de las cárceles, la banda podría usar los arrestos para consolidar su posición en la criminalidad de esos países. El riesgo de esto último ya ha quedado claro en informes que indican que los miembros del Tren de Aragua se están organizando en las cárceles de Colombia; por otro lado, los temores de esta posibilidad han llevado a transferir prisioneros a cárceles de alta seguridad en Perú y Chile.

“Su interés en controlar las cárceles es solo uno de los riesgos latentes que tenemos. Pero estamos preparados”, dijo el coronel Revoredo en comunicación con InSight Crime

Sin embargo, queda otra posibilidad. En lugar de que la toma de Tocarón haya dejado huérfanas a las células transnacionales del Tren de Aragua, quizá puede aumentar la importancia de dichas células para la organización.

La pérdida de Tocarón implica pérdida de ingresos para el Tren de Aragua, no solo por la extorsión a los reclusos, sino también por las actividades que se llevaban a cabo desde el interior de la prisión, que van desde el microtráfico hasta el contrabando. Las células transnacionales podrían ayudar a remplazar estas actividades, especialmente si Niño Guerrero exige mayores tributos para compensar el déficit. De esta manera, la red regional podría desempeñar un papel clave para ayudar a la reconstrucción de la banda.

Pero lo más apremiante es que, desde que Niño Guerrero fue declarado el criminal más buscado de Venezuela poco después de la redada, todos los países donde la banda se ha establecido representan una posible ruta de escape para el que hasta ahora era un intocable líder del Tren de Aragua.

A donde sea que lleguen Niño Guerrero y los otros cabecillas de la banda, ya no tendrán la opción de ejecutar operaciones desde la seguridad que ofrece un cuartel general fortificado, y en su lugar quizá se vean obligados a tomar el control más directo de las operaciones tanto en Venezuela como por fuera del país. Si bien esto puede poner a prueba las capacidades de sus mandos, también podría darles mayor energía a ciertos elementos de la banda para llevar a cabo una mayor expansión y ejercer más violencia.

2

Tres fases de la construcción del imperio transnacional del Tren de Aragua



“Operadores turísticos” que ofrecen viajes a Bogotá, Medellín, e incluso hasta Ecuador y Perú, revolotean alrededor de cualquiera que ponga un pie en el puente internacional Simón Bolívar, que conecta a Venezuela con Colombia. Voceadores callejeros ofrecen de todo al migrante en tránsito, equipados hasta con tijeras para comprar cabelleras, en caso de que haya necesidad de un poco de dinero extra para el viaje que tienen por delante.

Para decenas de miles de migrantes cada año, este es el primer paso para salir de Venezuela, y esos viajes se han vuelto un negocio jugoso. Pero cualquiera que desee sacar su tajada de este, contados los mismos migrantes, debe pagar por el derecho.

“Después llegó esta gente como pasó el flujo migratorio. Entonces se aprovecharon de ellos”, explicó un residente de La Parada, la primera población por la que los migrantes pasan en Colombia, hablando entre dientes, lo suficientemente bajo para que sus vecinos no escucharan.

Por “esta gente” se refería al conocido **Tren de Aragua**, la banda venezolana, cuya acelerada expansión transnacional prendió alarmas en toda Suramérica.

Para el Tren de Aragua, tomar el control de La Parada fue solo el primer paso. En los cinco años que han pasado desde que aparecieron allí por primera vez, la banda ha construido una red regional de largos tentáculos, con presencia permanente en Colombia, Perú y Chile, e informaciones adicionales de su presencia en Ecuador, Brasil y Bolivia.

Esta rápida expansión se aprovechó en gran medida de la diáspora de casi 8 millones de venezolanos desesperados que han salido del país desde 2015 en busca de mejores condiciones de vida. Mientras el mundo observaba esta migración masiva e identificaba una crisis humanitaria, el Tren de Aragua vio una oportunidad de negocios, y le sacó todo el jugo que pudo.

La exploración: detrás de los flujos migratorios

Las primeras noticias de la expansión del Tren de Aragua fuera de Venezuela se conocieron en 2018, coincidiendo con el primer pico de la crisis de migrantes venezolanos, cuando más de un millón de personas **salían** del país cada año. En esta oleada migratoria inicial, llegaron grandes grupos de venezolanos a Colombia, Perú y Chile, los mismos países que se han convertido en epicentros de la expansión internacional del Tren de Aragua.

En todos esos países, la expansión de la megabanda ha pasado por tres etapas. La primera es la exploración de nuevos territorios, luego viene la penetración del hampa local y, por último, la consolidación de la presencia local de sus células.

La fase exploratoria comenzó cuando la banda llegó a nuevas zonas, que podían ser pasos fronterizos, puntos críticos a lo largo de rutas migratorias o centros urbanos con gran presencia de venezolanos expatriados.

En Colombia, esto empezó en La Parada y sus alrededores, pero pronto se extendió a la capital del país, Bogotá, ciudad que acogió gran parte de la diáspora venezolana.

Fases de la expansión internacional del Tren de Aragua

 <p>1</p>	<p>Fase de exploración:</p> <p>El Tren de Aragua explota a los migrantes y mantiene un perfil bajo.</p>	<p>Condiciones necesarias:</p> <p>La zona se encuentra a lo largo de una ruta migratoria o cuenta con una gran población de la diáspora venezolana.</p> <p>La demanda de servicios de tráfico de migrantes supera la capacidad de las redes existentes.</p>	<p>Economías Criminales:</p> <ul style="list-style-type: none">  Tráfico de migrantes  Extorsión a migrantes y comunidades de la diáspora  Explotación sexual de mujeres migrantes
 <p>2</p>	<p>Fase de penetración:</p> <p>El Tren de Aragua ingresa en economías criminales locales y puede enfrentarse a bandas rivales.</p>	<p>Área con niveles relativamente bajos de violencia asociada a bandas criminales.</p> <p>Las economías criminales son abundantes o tienen una barrera de entrada baja.</p>	<ul style="list-style-type: none">  Extorsión  Microtráfico de drogas  Trata de personas con fines de explotación sexual  Gota a gota  Secuestro
 <p>3</p>	<p>Fase de consolidación:</p> <p>El Tren de Aragua desarrolla sofisticados esquemas de lavado de dinero, corrompe a las fuerzas de seguridad locales y puede subsumir a bandas rivales</p>	<p>Las fuerzas de seguridad y los funcionarios locales pueden corromperse.</p> <p>Las bandas rivales son lo suficientemente débiles como para ser dominadas.</p>	<ul style="list-style-type: none">  Lavado de dinero

Mientras los migrantes venezolanos avanzaban más hacia el sur, también lo hacía el Tren de Aragua. Pronto el grupo había establecido células en varias ciudades peruanas con comunidades expatriadas importantes: Lima, Arequipa y Trujillo. Siguió Chile, donde la banda se introdujo inicialmente en las poblaciones fronterizas de Arica y Tarapacá, y más adelante en las ciudades de Santiago y Concepción.

“Son ciudades que surgen en donde hay bastante movimiento económico, donde hay fluidez de dinero, entonces ahí es donde ellos se establecen, porque esta es la plaza, pues hay plata”, explicó el general Luis Jesús Flores Solís, jefe de la Dirección contra la Trata y el Tráfico Ilícito de Migrantes de la Policía Nacional Peruana (PNP).

En la fase exploratoria, la llegada de la banda a estos lugares bien pudo ser más circunstancial que guiada por un plan maestro estratégico. Y la oportunidad que buscaban explotar apareció en la forma de sus compatriotas venezolanos.

El control de las rutas migratorias y de las poblaciones de migrantes venezolanos ofrecía fuentes de ingreso lucrativas en la forma de tráfico de migrantes, trata de personas con fines de explotación sexual y extorsión o robo a las comunidades de la diáspora y los migrantes en tránsito. Los integrantes del Tren eran depredadores nadando en un mar de migrantes, en busca de cualquier oportunidad de robo o explotación.

Camuflarse entre los migrantes también le permitió al Tren de Aragua mantener un bajo perfil, pues aunque los venezolanos conocían la banda y le temían, había menos probabilidades de que denunciaran los delitos por temor a repercusiones, como la deportación, o por la falta de confianza en las autoridades locales.

Penetración: usar la violencia para generar temor

Entre 2020 y 2022, en el pico de la pandemia por el COVID-19, las tasas de migración comenzaron a bajar, aunque la demanda de servicios de tráfico de migrantes creció con el cierre repentino de las fronteras. Las células del Tren de Aragua que se habían establecido a lo largo de las rutas migratorias pasaron de la fase de exploración a la penetración. Identificaron economías criminales locales explotables no relacionadas con la migración, y atacaron a cualquier competidor o potencial rival.

La capacidad de la banda de pasar a esta nueva fase se definió por las condiciones locales, entre las que se contaban no solo la presencia de economías ilícitas con pocas barreras de entrada, sino también factores como tasas de homicidios relativamente bajas. Los bajos índices de violencia multiplicaban el impacto cuando la banda usaba actos de brutalidad y asesinatos muy publicitados para sembrar terror entre la población y los posibles competidores y obligarlos a someterse.

Una migrante en el norte de Chile que habló con InSight Crime bajo condición de anonimato por temor a represalias, hizo énfasis en el miedo que el Tren de Aragua sembró en la población.

Presencia regional y economías criminales del Tren de Aragua (2023)

PRESENCIA

- Fase de exploración
- Fase de penetración
- Fase de consolidación

ECONOMÍAS CRIMINALES

-  Extorsión
-  Secuestro
-  Tráfico de migrantes
-  Trata de personas
-  Contrabando
-  Microtráfico
-  Crimen cibernético
-  Mercados negros
-  Robo
-  Minería ilegal
-  Gota a gota
-  Tráfico de drogas a pequeña escala



insightcrime.org

Julio 2023

Fuente: Investigaciones de InSight Crime y fuentes abiertas

“Se sabe de la existencia de casas donde hacían cosas horribles. Tortura y homicidios. Se escucha que enterraban gente viva o las quemaban”, relató.

El Tren de Aragua se aprovechó de ese miedo para incursionar en nuevas economías criminales, como la extorsión a negocios locales y trabajadoras sexuales, la usura y el narcomenudeo. En Perú, publicaron videos de asesinatos brutales de trabajadoras sexuales que se negaron a pagar las cuotas extorsivas y **amenazaron** a las víctimas de extorsión con granadas. Y en Colombia, supuestamente arrojaron cuerpos desmembrados en las esquinas de las calles de Bogotá.

En algunos casos, erradicaron casi totalmente la competencia.

“Ya no hay proxenetas peruanos. ¿Y por qué? Porque [el Tren de Aragua] los ha matado”, le dijo el general Flores a InSight Crime. “Nadie se quiere meter con ellos por la extrema violencia que ellos tienen”.

Consolidación: echar raíces

A la par que las células del Tren de Aragua afianzaban el control de las economías criminales locales, también establecían su base financiera y construían la infraestructura criminal que necesitaban para garantizar la sostenibilidad y la resiliencia de sus operaciones que entraban a la fase de consolidación.

En dicha fase, la banda ha buscado infiltrar el Estado por medio de redes de corrupción para establecer operaciones de lavado de dinero de creciente sofisticación y para formar alianzas, reclutar o asimilar a otros actores criminales con operaciones en la zona.

La consolidación del grupo ha sido más evidente en Perú y Chile, donde han establecido operaciones financieras transnacionales.

La policía chilena ha **identificado** células que lavan dinero mediante la adquisición de motocicletas y otros vehículos, los cuales alquilan posteriormente a los migrantes y por medio de mensajeros de entregas a domicilio. Esas células luego transfieren parte de este dinero blanqueado a Venezuela por medio de Bitcoin y pagos por Western Union, entre otras modalidades.

Múltiples funcionarios del gobierno y las fuerzas de seguridad peruanas también informaron a InSight Crime que parte del dinero blanqueado que obtenían en Perú se enviaba a los cabecillas en Venezuela. Oficiales de seguridad, la mayoría de quienes pidieron hablar con InSight Crime de manera anónima, informaron que habían encontrado casos de células que usaban transferencias por Western Union, empresas fachada y mediante coerción a familiares de víctimas de la banda en Venezuela para que recibieran pagos en sus cuentas bancarias.

“Ellos recaudan y hay diferentes formas y cada vez van mejorando sus procesos para poder enviar el dinero a Venezuela”, señaló el general Flores.

Hay indicios de que la banda puede haber entrado en una fase de consolidación también en varias ciudades colombianas, principalmente corrompiendo a miembros de la policía.

Desde octubre de 2022, se conocieron **reportes** de policías que trabajaban con el Tren de Aragua en el barrio Kennedy de Bogotá. Meses después, a comienzos de 2023, autoridades **detuvieron** a varios agentes de policía al parecer por colusión con la banda en Villa del Rosario, municipio en cuya jurisdicción se encuentra La Parada, en el departamento del Norte de Santander, frontera con Venezuela.

Los residentes de La Parada, que hablaron con InSight Crime bajo condición de anonimato, señalaron que no podían estar seguros de si la policía desplegada en la zona era corrupta o si estaban en desventaja frente al Tren de Aragua.

“Creo que la policía sabe [lo que está haciendo el Tren de Aragua]. La policía está de su lado”, comentó uno de los residentes, que pidió que se mantuviera reserva de su identidad por motivos de seguridad.

Otro, sin embargo, señaló un muro de concreto bajo que rodeaba el frente de su casa, mientras recordaba una vez que presuntos integrantes del Tren de Aragua participaron en un tiroteo en el barrio.

“Había dos policías que venían en la patrulla, se escondían aquí, escondidos detrás de este árbol”, recordó. “¿Que iban a hacer esos? Porque había como seis de allí del otro lado y uno traía fusil. Y estos dos policías con una pistola”.

Freno a la expansión

Aunque el Tren de Aragua logró superar las tres fases en Perú, Chile y Colombia, sus movimientos expansionistas en algunas regiones se han visto limitados o incluso resistidos por completo por la competencia criminal.

La expansión del Tren de Aragua en la región aledaña a La Parada desató violentos enfrentamientos con el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Aunque dichos enfrentamientos parecen haberse calmado por el momento, es evidente que la banda no tiene la capacidad de enfrentar militarmente a la guerrilla del ELN, que los supera en armamento, adiestramiento y experiencia, lo cual limita sus posibilidades de expansión en una región dominada por la insurgencia.

También en Bogotá, el Tren de Aragua ha enfrentado a bandas locales de mucho arraigo, y aunque ha logrado abrirse paso, la oposición y la competencia de las bandas locales han contenido sus posibilidades de expansión.

Pero su mayor error puede haberse dado en Perú, en la ciudad portuaria de El Callao, que por largo tiempo ha sido **centro de violentas disputas** entre criminales por su **importancia** como punto de transbordo de cargamentos transnacionales de cocaína.

Allí, la banda intentó sin éxito entrar por la fuerza, según una fuente de la Brigada Especial de Investigación contra la Criminalidad Extranjera de la PNP, la cual solicitó que se mantuviera su anonimato por no tener autorización para pronunciarse en representación de la institución.

El Tren de Aragua “en el Callao, han entrado, pero los han botado. Por eso te digo, ellos [las bandas de El Callao] son el mismo nivel, sangre caliente”, comentó.

Se cayó la fachada del Tren de Aragua

Los rivales criminales no son los únicos enemigos que repelen la expansión transnacional del Tren de Aragua. La banda también se enfrenta cada vez más a las fuerzas de seguridad locales.

En las etapas iniciales de su expansión, el Tren de Aragua pudo superar muchas veces la fase exploratoria y pasar a la fase de penetración antes de que las autoridades locales se percataran de su presencia. Pero el uso de violencia con toda la publicidad que trae aparejada ha convertido al grupo en un objetivo alta prioridad para los gobiernos de la región.

Los primeros operativos contra el Tren de Aragua en Colombia se presentaron en La Parada, con la **captura** de ocho presuntos integrantes de la banda en julio de 2019. En los años siguientes, las autoridades detuvieron al menos a 23 presuntos miembros más en la zona, según el monitoreo de medios hecho por InSight Crime.

Pero no se había considerado a la banda una amenaza seria que demandara operativos de seguridad de mayor escala hasta 2022, cuando las autoridades de Bogotá **capturaron** por lo menos a 30 presuntos miembros en el transcurso del año.

En Perú y Chile, la organización fue atacada con mayor fuerza y consistencia. Las autoridades peruanas incluso desplegaron “megaoperativos” en noviembre y diciembre de 2022, en los que **capturaron** a 30 integrantes del Tren de Aragua en Lima y a **23** en Arequipa.

Del mismo modo, las autoridades chilenas **realizaron** varios operativos contra la banda en 2022, que llevaron a juicio hasta a 40 presuntos integrantes en Arica y a varias detenciones más en Tarapacá. Los arrestos siguieron con docenas de supuestos miembros y otros líderes en el primer semestre de 2023 en **Santiago, Tarapacá y Concepción**.

A pesar de los operativos sostenidos contra el Tren de Aragua por fuera de Venezuela, las células de la banda han demostrado su resiliencia y por el momento mantienen sus operaciones en las regiones donde se han consolidado.

“A esta gente le cortas un brazo y le crecen dos, y eso es lo que ha pasado”, observó una fuente de la Fiscalía General peruana, que habló con InSight Crime bajo condición de anonimato.

Siguen conociéndose informaciones de nuevas células, como artículos de prensa e investigaciones oficiales que alertan de posibles células en las ciudades de Chimbote y Piura, en Perú, así como en Barranquilla, Ipiales, Cali y Bucaramanga, en Colombia.

Sin embargo, las autoridades sospechan que algunos de esos grupos pueden ser imitadores que buscan aprovechar la fama en aumento del Tren de Aragua. Aun si fueran células genuinas, no hay muchos indicios de que han logrado pasar de la fase exploratoria, y el vertiginoso ritmo expansionista inicial parece haberse aminorado.

El Tren de Aragua no solo se está viendo confrontado actualmente por rivales criminales y por las fuerzas de seguridad, sino que a la par de ello, están cambiando las condiciones que favorecieron su expansión. La migración venezolana en Suramérica ha bajado, y ahora muchos venezolanos migran hacia el norte, a Estados Unidos. El grado de competencia de poderosas organizaciones criminales en esas rutas que ya **se lucran de los flujos migratorios establecidos** seguramente limitará las posibilidades del Tren de replicar sus logros.

Entre tanto en Venezuela, el bastión y cuartel general del Tren de Aragua en la prisión de Tocorón fue **allanado y ocupado ostensiblemente por el gobierno venezolano**. El suelo se movió bajo los pies del Tren de Aragua, y ahora queda por ver si puede consolidar otro refugio para huir y planear sus operaciones, lo que permitirá que su imperio criminal transnacional siga expandiéndose o si se verá obligado a atrincherarse y debilitarse.

3

El portafolio criminal del Tren de Aragua: adaptarse o morir



“LAS PERSONAS NO SON MERCANCÍA”, dice una valla en el principal cruce fronterizo de Colombia hacia Ecuador. Pero ese es justamente el trato que reciben los migrantes venezolanos a manos del Tren de Aragua.

La megabanda más prominente de Venezuela construyó un imperio criminal que se extiende de Venezuela a Chile sacando ventaja de los migrantes desesperados, primero mediante el tráfico de migrantes a una escala nunca antes vista en Suramérica, y luego con la creación de redes de explotación sexual organizadas, integradas y multinacionales.

A la par del crecimiento de los ingresos y la presencia regional de la banda, su portafolio criminal se ha diversificado. Las investigaciones de InSight Crime han develado evidencia de que al día de hoy el grupo participa en por lo menos 12 economías criminales en cinco países como mínimo.

Tráfico de migrantes: la toma de las trochas

Los primeros pasos del Tren de Aragua en el tráfico de migrantes se dieron en el cuello de botella más importante de las rutas migratorias para los venezolanos: la frontera entre el departamento de Norte de Santander, en Colombia, y el estado de Táchira, en Venezuela.

Aquí, la banda tomó control de los pasos fronterizos informales, conocidos como trochas, con el cobro de una cuota de extorsión a los migrantes. A medida que aumentaron su control territorial, comenzaron a extorsionar también a las redes de tráfico de migrantes que usaban las trochas.

Estos cobros son normales en la zona fronteriza, donde grupos armados colombianos han ejercido el control por largo tiempo, pero cuando el Tren de Aragua llegó en 2018, la escala del negocio era todo menos habitual.

La economía en Venezuela colapsaba, y la respuesta del gobierno era intensificar la represión. La gente estaba desesperada por escapar, pero su principal ruta para ello —hacia Colombia— estaba clausurada por los cierres de fronteras.

Más de 3 millones de venezolanos huyeron del país entre 2017 y 2018, muchos de ellos pasando las trochas hacia el departamento colombiano de Norte de Santander. Esta oleada de migrantes no solo propició un aumento de los ingresos por extorsión, sino también una demanda sin precedentes de servicios de tráfico de migrantes.

Al percibir la oportunidad entre la desesperación, el Tren de Aragua empezó a ofrecer servicios de transporte a los migrantes. Y cuando las personas comenzaron a atravesar Colombia en dirección a países como Ecuador, Perú, Bolivia y Chile, la empresa de tráfico de migrantes del Tren de Aragua se mudó con ellos, creciendo en sofisticación y alcance en cada paso.

Migrantes que hacían uso de esos servicios, miembros de las fuerzas de seguridad, funcionarios de gobierno y grupos de la sociedad civil que trabajan con población migrante describen un patrón similar a lo largo de estas rutas: el Tren de Aragua ofrece paquetes en los que por lo general proporcionan transporte, alojamiento y alimentación a lo largo de todo el trayecto.

“Nos dieron hotel por todo el día, almuerzo. En un cuarto nos metieron como a ocho para bañarse”, relató una migrante que viajó de Ecuador a Colombia usando los servicios de tráfico del Tren de Aragua. “Luego llegó un carro a buscarnos”.

En algunas zonas, el Tren de Aragua también controla directamente la infraestructura usada por los migrantes en tránsito. Residentes de La Parada, en Norte de Santander, contaron a InSight Crime que el Tren de Aragua controla

los “pagadiarios”, alojamiento de bajo costo que los migrantes acostumbran a usar, por los cuales cobran entre US\$1 y 2 dólares diarios. En Chile, por otro lado, una investigación de la Fiscalía General **reveló** cómo la banda al parecer adquirió autobuses por medio de una empresa fachada para transportar migrantes y drogas.

Aunque no es claro en qué momento la banda pasó de la extorsión a ofrecer paquetes de tráfico de migrantes con escalas para múltiples países, es claro que estas operaciones tuvieron un empujón durante la pandemia del COVID-19 en 2020, cuando las cuarentenas llevaron a los cierres de fronteras en toda la región, lo que **impulsó** a más migrantes a usar los servicios de los traficantes. Aun cuando se reabrieron las fronteras, muchos migrantes optaron por seguir pagando a traficantes como el Tren de Aragua, porque **consideran** que los funcionarios de migración y las fuerzas de seguridad de Venezuela y otros países son corruptos y poco fiables.

“Cuando te bajas del carro en Cúcuta, ellos se presentan como Tren de Aragua”, explicó una mujer que regresó a Venezuela usando los servicios de tráfico de migrantes del Tren de Aragua. “Dicen que prestan servicios a los que pasan por el puente, aseguran que no se le pagará nada a los guardias [de la Guardia Nacional Bolivariana]”

Trata de personas: borrar la línea entre el tráfico y la explotación

La expansión de la empresa de tráfico de migrantes del Tren de Aragua también dio al grupo una ventaja competitiva en la trata de personas con fines de explotación sexual, una actividad que requiere muchos de los mismos elementos: transporte, alojamiento, conexiones transnacionales y una población vulnerable que explotar.

Poniendo su experiencia y capacidad para imponerse en una economía criminal por lo general manejada por pequeñas redes descentralizadas y desestructuradas con escasa presencia armada o territorial, el Tren de Aragua ha logrado establecer redes de tráfico sexual a una escala y con un alcance que pocos actores criminales diferentes de ellos han logrado en Suramérica.

De manera muy similar a las operaciones de tráfico de personas, autoridades de Chile, Colombia y Perú relataron a InSight Crime que el Tren de Aragua participa en todo el proceso, desde la identificación y la captación de las víctimas hasta su transporte y explotación.

Cómo las mujeres venezolanas son explotadas por el Tren de Aragua



Agosto de 2023

Fuente: Investigaciones de InSight Crime y fuentes abiertas

insightcrime.org

La ruta hacia la explotación sexual por lo general comienza en línea. Muchas mujeres y jóvenes se ven tentadas por falsas ofertas laborales en el exterior. Estas pueden publicarse en redes sociales o llegar directamente, contactadas por otras mujeres, muchas de quienes son a su vez víctimas de trata de personas. Otras son captadas por medio de una táctica conocida como enamoramiento, en la que son engañadas por un miembro del Tren de Aragua que finge ser un pretendiente.

Cuando las víctimas son convencidas de trasladarse a otro país o de aceptar la oferta laboral, otros miembros del grupo coordinan el transporte y el alojamiento en los países de tránsito. Para hacerlo, por lo general usan la misma logística e infraestructura del tráfico de migrantes, según documentos judiciales obtenidos por InSight Crime que contienen testimonios de sobrevivientes de trata.

Los documentos describen cómo los “asesores” coordinan los desplazamientos.

[El asesor] es la persona que realiza los trámites de compra de pasajes, comida y acompaña a las chicas durante el viaje”, explica un expediente judicial.

En ese punto, muchas víctimas siguen creyendo que viajan hacia un empleo legítimo, pero a su llegada, muchas veces se les informa que tienen una gran deuda con el grupo y que deben saldarla ofreciendo servicios sexuales o reclutando a otras víctimas, según efectivos de las fuerzas de seguridad, funcionarios judiciales y fuentes no gubernamentales consultadas por InSight Crime.

Posteriormente, las mujeres son **explotadas** en locales donde se ejerce la prostitución, como bares y burdeles, o son explotadas en línea, en operaciones de pornografía en webcam manejadas por el grupo y mediante el uso de aplicaciones de mensajería como WhatsApp y Snapchat para concertar servicios de “acompañantes” y publicar material explícito.

Quienes tratan de escapar muchas veces terminan asesinadas y a las muertes se les da un gran despliegue. Los documentos judiciales y los materiales audiovisuales obtenidos por InSight Crime muestran cómo el Tren de Aragua intimida a otras mujeres para que se sometan, haciendo circular videos e imágenes de estos homicidios en las redes sociales y enviándolas a las sobrevivientes con amenazas y advertencias, revictimizando a las mujeres que aparecen en los videos y ejerciendo la violencia de género como instrumento de control.

“Perú no tiene esas organizaciones tan violentas como lo tiene Colombia, como lo tiene Ecuador, entonces es un mercado grande, enorme. Y el tema de la explotación de las mujeres. Ese es su fuerte”, comentó una fuente de la Fiscalía General peruana en entrevista con InSight Crime, bajo reserva de la identidad por no tener autorización para hablar de manera oficial sobre el tema.

Actuar local: las economías que presentan arraigo

La explotación de migrantes por parte del Tren de Aragua en las modalidades de tráfico y trata han constituido la base financiera para su expansión por Suramérica. Pero con la penetración del hampa local en los países de acogida, las células han buscado tomar el control de fuentes de ingresos locales, más sostenibles.

Estas células comienzan tomando la fruta fácil de alcanzar: las economías criminales con poca competencia y bajas barreras de entrada.

En muchas regiones, el primer paso ha sido el control del mercado local de servicios sexuales.

Las trabajadoras sexuales son muy vulnerables debido al estigma y la criminalización de los que es objeto el trabajo sexual, así como por la falta de protección por parte de las autoridades. Las venezolanas que ejercen la prostitución suelen ser más vulnerables debido a su situación económica, la falta de una comunidad local y, en ocasiones, su estatus migratorio ilegal. Las células del Tren de Aragua por lo general comienzan atacando a las más vulnerables —las trabajadoras sexuales venezolanas— para luego ampliar sus operaciones para incluir también a los locales que se desempeñan en prostitución.

Residentes y trabajadores por los derechos humanos en la localidad fronteriza de La Parada, en Colombia, relataron a InSight Crime que las trabajadoras sexuales allí deben contar con autorización del Tren de Aragua para ejercer en la zona, y que la banda controla y recibe ganancias de todos los aspectos de la prostitución. Muchas de estas mujeres padecen el mismo tipo de violencia que el Tren de Aragua ejerce sobre sus víctimas de trata con la consiguiente sensación de no tener ningún lugar adonde acudir en busca de protección.

“Cuando se han ganado la confianza te hacen como un estudio. Como que ‘tú eres hija de quién, y conocen a la familia’” —relató una trabajadora de derechos humanos en Cúcuta, quien solicitó no ser identificada por temor a represalias de la banda— “y ya llega un punto en el que...les exigen de sí o sí el tema de la explotación sexual. Y si no, pues amenazan a tu mamá: ‘ya sé dónde vive y tal’”.

A medida que el Tren de Aragua afianza sus conexiones, amplía sus actividades hacia la extorsión más generalizada. Autoridades de Colombia y Perú declararon a InSight Crime que la banda extorsiona una amplia gama de negocios, como empresas de transporte, restaurantes, tiendas, construcciones y bares.

En las ciudades peruanas de Lima y Arequipa, las células del Tren de Aragua también han incursionado en la usura, una actividad que se conoce como “gota a gota”. En estas redes, la banda ofrece préstamos informales a tasas de intereses exorbitantes a víctimas que no pueden acceder a préstamos de la banca formal y no ven otras opciones.

Tradicionalmente, los mercados del gota a gota en Perú eran controlados por bandas o redes autónomas colombianas, pero el Tren de Aragua logró imponerse, en ocasiones haciendo uso de la violencia para forzar la salida de sus rivales colombianos.

“En Arequipa, el Tren de Aragua ha empezado con la extorsión a los prestamistas colombianos. Primero, los secuestraban y los amenazaban para que ellos se alineen [sic]”, comentó la una funcionaria de la Fiscalía General de Perú.

El Tren de Aragua también parece haber aprovechado su infraestructura para el tráfico de migrantes para incursionar en el narcotráfico a pequeña escala. A medida que el Tren afianza su conocimiento de la dinámica local, suelen pasar al narcomenudeo. En toda la región, la banda se dedica al expendio directo de diversas drogas, como marihuana, cocaína, ketamina, MDMA y el cóctel sintético conocido como tusi.

En Chile, se ha reportado que el Tren de Aragua usa autobuses para el tráfico de migrantes y de drogas.

También se ha informado que la banda usa el método “hormiga”, mediante el cual se usan a múltiples personas para el trasiego de pequeñas cantidades de estupefacientes por la frontera. Para hacerlo, acostumbran **obligar a** los migrantes a llevar paquetes de un kilo o menos para atravesar la frontera entre Bolivia y Chile, además de la frontera entre Colombia y Ecuador, según funcionarios de gobierno y organizaciones no gubernamentales que atienden a los migrantes en las ciudades de Ipiales, en Colombia, y Tulcán, en Ecuador.

También ha habido algunos indicios de incursiones del grupo en la producción a pequeña escala de algunas drogas. Una investigación de la Policía Nacional Peruana (PNP) **descubrió** que una célula del Tren de Aragua tenía su propia cocina de producción de tusi. Aunque tusi es el nombre común para la droga 2CB, lo que se vende con esa denominación en Latinoamérica por lo general **no contiene** 2CB y es más bien una mezcla de otras drogas sintéticas con tinte rosa, lo que hace su producción relativamente sencilla. Otra investigación en Chile llevó a una pequeña **incautación** de pasta base de coca y los químicos precursores usados en la producción de cocaína.

¿Puede el Tren de Aragua convertirse en una organización narcotraficante?

El tamaño y la naturaleza de los decomisos de drogas contra el Tren de Aragua indican una gran probabilidad de que las sustancias estuvieran destinadas a abastecer las redes de narcomenudeo local de la banda. Pero el control que ejerce el Tren sobre los corredores de drogas y los pasos fronterizos y su creciente músculo financiero aumenta la posibilidad de que den el paso al narcotráfico transnacional.

Por el momento, sin embargo, ese parece un prospecto lejano. Hay poca evidencia de que tengan las conexiones criminales, la capacidad logística o la penetración estatal que se requiere para transportar grandes cargamentos de drogas para redes transnacionales.

“En macro [narcotráfico a gran escala] no se va a meter nunca [el Tren de Aragua]. ¿Por qué no? Porque los carteles vienen y le dan vueltas más rápido que inmediato. Olvídate”, se burló Jorge Chávez Cotrina, coordinador nacional de la Fiscalía Especializada contra la criminalidad organizada en Perú.

Los patrones observados en la construcción del portafolio criminal del Tren de Aragua hasta ahora indican que a pesar de su expansión regional se verá también limitado en cualquier intento por incursionar en las economías criminales transnacionales más lucrativas.

La banda ha hecho los mayores avances en economías en las que ha enfrentado poca competencia, como el tráfico de migrantes y la trata de personas, o donde el factor de éxito es la violencia indiscriminada, como la extorsión, más que el conocimiento, la experiencia, las conexiones, el control de infraestructura o el capital inicial.

“[El Tren de Aragua] no participa en todo, van donde ven las mayores oportunidades”, explicó el general Luis Jesús Flores Solís, jefe de la Dirección contra la Trata y el Tráfico Ilícito de Migrantes, de la PNP.

Con la pérdida de su cuartel general, la prisión de Tocarón en el estado de Aragua, y el hecho de que los mandos del Tren están ahora en la calle, es probable que haya un cambio importante en la dirección de la estructura criminal más poderosa de Venezuela, que ahora puede verse obligada a pasar de ser una banda carcelaria a una federación de células transnacionales.

Todos los ojos, tanto entre las autoridades como en el hampa, están puestos en el líder de la banda, Héctor Rusthenford Guerrero Flores, alias “Niño Guerrero”, y en sus lugartenientes. Despojados de su cómoda base de operaciones y fortaleza en el penal de Tocarón, es probable que incursionen de manera más directa en las operaciones del día a día de las células en Venezuela y otros países.

La banda ha sufrido un golpe en sus fuentes de ingresos, ahora que ya no cuentan con las cuotas extorsivas, conocidas como “la causa”, que debían pagar todos los internos de Tocarón a Niño Guerrero. Esto les generaba millones de dólares anuales, de modo que ahora los mandos del Tren tendrán que compensar estas rentas con nuevas fuentes de ingresos.

Así, el Tren de Aragua tendrá que adaptarse a las nuevas circunstancias, hallar otras fuentes de ingresos y un nuevo sistema de comando y control o se arriesgará a desmoronarse hasta convertirse en una federación criminal desarticulada.



InSight Crime es una organización sin ánimo de lucro dedicada al estudio de la principal amenaza a la seguridad nacional y ciudadana en América Latina y el Caribe: el crimen organizado. Durante una década, InSight Crime ha cruzado fronteras e instituciones — como una amalgama de medio periodístico, centro de pensamiento y recurso académico — con el fin de profundizar y orientar el debate sobre el crimen organizado en el continente americano. Los reportajes en terreno, la investigación minuciosa y las investigaciones de alto impacto han sido características distintivas de la organización desde sus inicios.

Para más información, visite insightcrime.org/es/